



La red

Una advertencia: este episodio tiene testimonios de violencia contra mujeres.

Historias de libertad.

Sus protagonistas y paisajes sonoros.

Esto es Las Raras Podcast.

Charlotte: Hello!

Mar: Hola

C: ¿Cómo van?

Mar: Bien

Charlotte: ¿Qué tal todo?

Mar: Bien. ¿Qué protocolo...?

Charlotte: ¿Qué protocolo de seguridad de entrada?

Mar: Nos sacamos los zapatos afuera, o...?

Charlotte: Por favor. Y ahí adentro se pueden lavar las manos.

Mar: Listo.

Cata: Uno de los efectos más fuertes del confinamiento que vino con la pandemia fue el aumento de la violencia doméstica contra las mujeres. Pasó primero en Europa y llegó como una catástrofe anunciada a Latinoamérica, junto con el coronavirus.

Mar: Mi nombre es Mar. Tengo 26 años, trabajo como periodista y formo parte de la Red Solidaria de Mujeres en el equipo de primera línea.

C: En Bogotá, Colombia, la Línea Púrpura es el número oficial de atención para mujeres que sufren de violencias. Durante el confinamiento las llamadas aumentaron en un 200%. Para enfrentar esto, la cantidad de personas que atiende esa línea se triplicó. Además, la alcaldía de Bogotá abrió puntos de atención y denuncia en supermercados y farmacias de la ciudad. Pero esto no fue suficiente. De todas maneras, muchas mujeres se quedaron sin la posibilidad de recibir ayuda en el momento en que más la necesitaban.

María: Mi nombre es María. Tengo 31 años, hago parte de la Red Solidaria de Mujeres en el equipo de primera línea y me dedico a ser diseñadora gráfica y a dibujar.

C: Frente a esto, en marzo de 2020, varias mujeres vinculadas a distintas organizaciones feministas se juntaron y crearon una línea telefónica de ayuda que llamaron Red Solidaria de Mujeres. Muchas de ellas no se conocían ni tenían la preparación para asumir esta responsabilidad. Pero las unía la motivación y la urgencia de apoyar a otras mujeres.

Silvia: Mi nombre es Silvia, hago parte de la Red Solidaria de Mujeres en el equipo de la primera línea. Soy politóloga y trabajo en una organización de derechos humanos.

C: La existencia de esta nueva línea de atención autogestionada corrió de boca en boca entre las mujeres de Bogotá. Hasta hoy han atendido a más de 400 víctimas de distintos tipos de violencias. En este episodio, tres de sus voluntarias conversan sobre los costos y aprendizajes de su experiencia en esta red de sororidad.

Charlotte: ¿Les ofrezco algo, una cerveza?

Mar: Yo sí tomaría una cerveza.

Silvia: Yo también

María: También, sí, gracias.

Charlotte: Súper.

C: Nuestra colaboradora, la documentalista sonora Charlotte de Beauvoir, las recibió en su casa.

Esto es Las Raras, historias de libertad.

Mujer 1: Hola, buenos días. Oye, es que necesito información sobre aborto.

María: La red tiene como tres equipos. Uno es el equipo psicosocial. Otro es el equipo jurídico y otro es el equipo de primera línea, que le pusimos así, porque ...no tiene nombre.

Mar: ¡Porque queríamos hacer una referencia al paro además! Bueno, no sé.

María: Porque claro veníamos del paro, si como, ¡queremos ser primera línea! Y porque nos llega de primerazo todo, ¿no? Entonces, primera línea se encarga de estar en el chat de WhatsApp y es la primera persona con la que se contactan las mujeres. Y es quien redirige los casos y quien...

Mujer 1: Yo el año pasado, en septiembre, tuve un aborto, yo tenía tres meses de él. Bueno eso fue terrible. Bueno, eso te cuento digamos ahorita no, no estoy planificando. Él no quiere que planifique porque dice que supuestamente él ya no puede tener hijos. Entonces, que para qué. Entonces igualmente él no se ha hecho un examen, nada, es algo que él supone, pero igualmente yo debo planificar porque imagínate.

Mujer 1: Y realmente me preocupa porque ya tengo retraso ya como de 5 días. O sea, no sé, me da mucho miedo.

Mar: Entonces por eso decíamos que primera línea también tiene un trabajo, un poco de coordinación. Es decir, la atención directa al final la realizan las abogadas o las psicólogas, quienes hablan más con estas mujeres y todo son ellas.

Mujer 2: Buenas tardes. Se trata de lo siguiente: eh... Yo me encuentro casada actualmente con el papá de mi hija. Desde el mes de agosto aproximadamente, empezamos a dialogar con relación a la posibilidad de una separación. Y desde ese momento para acá, pues digamos que la relación se ha tornado muy tóxica. Y bueno, entramos en ese tema de la cuarentena y estamos prácticamente obligados a vivir juntos. Y todo el tiempo su manipulación es que me van a quitar la niña, que tiene pues como todo para probar quitármela, bueno. Pero todas las discusiones, todas las peleas, todo es delante de la niña y eso también genera un encuadre pues muy, muy tóxico para la niña.

Charlotte: ¿Se acuerdan de eso? ¿Quiénes de ustedes estaban ahí desde el principio?

María: Mar y yo.

Charlotte: Ok

Mar: Esto lo hablábamos el día que hablábamos con el resto de compañeras como como habíamos terminado aquí. Y yo pensaba mucho en que si en esas primeras semanas de marzo hubiera sabido la envergadura que iba a tomar la red, probablemente hubiera salido corriendo.

María: Claro.

Mar: Porque pues ni en broma pensaba que iba a estar meses en un proyecto así y atendiendo directamente a las mujeres como...

María: Yo ni siquiera he tenido un trabajo formal, eh, tanto tiempo.

Mar: La red es tu relación estable...

Mujer 3: Porque la verdad nosotros estamos un poco desesperados mi esposo y yo, con esta situación de lo que ha sido la pandemia, ya que donde vivimos, este no hemos podido pagar el arriendo y el señor hasta nos amenazó con un machete. Estaba todo bravo. Y uno lo que quiere es evitar problemas, pues...

Charlotte: ¿Cuáles eran los mensajes que les mandaban? ¿Para qué tipo de violencia o qué tipo de situación les estaban contactando las mujeres a través de la línea?

Mar: La verdad es que ha sido muy variado. De hecho, yo creo que en nuestra cabeza, cuando estábamos armando la red, teníamos un caso muy típico en la cabeza que es básicamente estoy encerrada con mi agresor...

María: Femicidio.

Mar: ...que me está agrediendo ahora. Mi vida corre riesgo. Necesito salir de aquí o necesito que me manden la policía o necesito bueno, un montón de cosas, no. Y ese no ha sido necesariamente el que ni siquiera el que más hemos recibido.

Mujer 3: Pero es que, pues tengo un poquito de temor que ese señor no vaya a seguir portándose mal, porque anoche llegó borracho y diciendo y refunfuñando. Y bueno, cualquiera le da miedo pues. Y eso es la situación que, como él decía, que nosotros teníamos que irnos este domingo y ya hoy es viernes. Imagínese, yo estoy asustadita por esa situación.

María: No, en realidad eso hablábamos un montón. Y es que no somos una línea de emergencia. Menos mal, no somos una línea de emergencia y las mujeres no nos leen así.

Mujer 3: Muchas gracias a ustedes por estar hasta estas horas pendiente de mí. Y bueno, pidiéndole a Dios que hoy no pase nada y que ese señor llegue a dormir y de igual manera estamos conectaditas por si algo, espero que no pase nada.

María: Son cosas como más de mediano plazo. Y como con un tono mucho más calmado y revisado de parte de ellas, claro que sí, algunas, pero no muchas como en estados de euforia o angustia, o eso creo que es muy poco.

Mar: Qué pasa que, pues, hace un tiempo ya que se estaba desarrollando algún tipo de violencia por parte de el compañero o esposo, marido, novio, o lo que sea, o el hermano o el padre o familiares, el hijo, o sea, eso un montón. A mí eso, por ejemplo, me sorprendió mucho que no siempre era la pareja.

María: El vecino

Mar: El vecino también...

Mujer 3: Y bueno, yo hice la carta con todo lo que me dictaron las muchachas de, de cómo es que se llama, de la Red Solidaria de Mujeres. Yo escribí todo en un papel y puse así y dime si debo poner algo más. Puse por medio de la presente, solicito apoyo policial, ya que estoy siendo amenazada de desalojo aparte el arrendatario puso amenazas en las redes sociales. Solicitamos apoyo de la policía, no sé, dime si está bien o tengo que poner otra cosa.

Silvia: Claro, hay muchas mujeres, por ejemplo, migrantes venezolanas en la ciudad, que están viviendo también una serie de situaciones que se ven agravadas, digamos, por el hecho de ser migrantes.

Mar: También muchísimas situaciones de acoso, sobre todo también, no, como de acoso virtual, también, por cierto. Como en medio de la pandemia eso no ha bajado solo porque estuviéramos encerradas en las casas.

Mujer 4: Buen día, mira, yo vivía en xxxxx, pero me sacaron a patadas, literal, de allá. Entonces pues yo estoy acá en la casa de mis padres recuperándome. Pero la historia es mucho más larga. Tengo datos, fotos y tengo un testigo.

Silvia: Pero decididamente, pues las circunstancias en las que se encuentran esas mujeres, la mayoría de ellas, seguramente si no todas o casi todas, pues son muy muy precarias y necesitan de otras cosas.

Mujer 5: Mi necesidad ahorita más que todo es alimentaria y un apoyo que ustedes me puedan brindar. Pero pues también necesito pues los centavos, porque pues uno

necesita papel higiénico, necesita muchas cosas de aseo que uno a veces no tiene ni con que bañarse, pero bueno.

Charlotte: ¿Ustedes pensaban enfrentarse con tantos casos de pobreza extrema?

María: Claro, o sea todas estas personas que salen a trabajar el día a día, pues qué pasa con todas ellas en el encierro. Y muchas, además pues a cargo de familias completas, ¿no?

Mujer 5: Y ya no sé qué hacer, o sea ya no sé qué hacer. Porque yo, yo hace muchos años soy madre cabeza de hogar. Hace muchos años yo bregando, luchando, trabajando con todo lo que he podido. Yo, mis hijos crecieron, pero ahorita esto se me sale de las manos porque no puedo salir a trabajar. No puedo. Yo tengo un carro de fruta, pero ahorita no dejan que nadie salga a hacer nada. Yo les agradezco, por favor, la ayuda que me puedan brindar. Por favor.

Charlotte: Y hay muchos casos de esos.

María: Sí.

Mar: Sí.

Silvia: Muchísimos.

Mar: Sí, hay muchos que, o sea hay casos donde el tema de la pobreza está atravesado y hay casos donde el tema de la pobreza es el motivo por el cual llegan a la red. Sí.

Silvia: Pero en muchos, muchos hay de verdad una situación, incluso, pues es decir, hay una dependencia económica también, por ejemplo, que impide casi completamente que esa persona pueda decidir, por ejemplo, dejar el entorno violento en el que se encuentra.

Mujer 6: Mira, lo que pasa es que el día domingo, desde la una de la tarde, el papá de mis hijos me empezó a golpear, agredir y a tratarme mal, entonces... La verdad... Estoy muy lesionada, aparte de eso me quiere quitar lo que hay acá en la casa. Yo tengo dos hijos con él, pues la verdad él me golpeó muy duro las piernas, tengo como un hematoma ahí en...en la mandíbula, eh, la mano me la tronchó. Entonces, me jaló el cabello, me botó al piso osea... Todo fue muy, muy guache, y pues mis hijos estaban ahí viendo.

Charlotte: ¿Ustedes se sienten calificadas para atender esas llamadas? ¿No les parece que eso requeriría como cierto trabajo y capacitación previo?

Mar: Sí. Sí requiere un cierto trabajo de capacitación previa.

María: Lo que, lo que como ser humano al final uno aprende haciendo todo esto, pues yo más, más o menos no, directamente, no tenía absolutamente nada de preparación

para estar allí, no. Como, me dedico a dibujar, ni siquiera contacto con otros seres humanos para trabajar. Como que no estaba lista para recibir un montón de cosas que al final recibí.

Mujer 3: Hola, ya llegó aquí la policía, doctora. Estamos esperando. Ahorita no estamos dirigiendo para ir a hablar con las personas pues, a ver qué pasa. Igual estén conectadas.

María: Algo que yo aprendí un montón, que, al final, muchas necesitan como... empatía. Puede ser como... tan cercano a escuchar a una amiga que está pasando una situación difícil, no.

Mujer 3: Doctora aquí están los policías escucha: "No veo delito ahí. ¿Que posibilidades hay de que la dueña le colabore, o a que arreglo llegan bueno, termina la cuarentena se van?". Ese es el arreglo al que nosotros queremos llegar.

Mujer 3: Los policías se negaron a hablar con usted. Y bueno, este. Resulta que a la final este señor salió a decir: "No, yo no lo estoy echando hoy mismo". Cuando usted sabe que nos están echando desde cuándo. Y que "no este, yo no lo estoy echando, yo estoy pidiendo una fecha". Y yo, la verdad, ahí si no sé qué hacer. Yo le dije de las amenazas de muerte, de que nos dieran protección y ellos no pararon a eso.

Charlotte: ¿Ustedes cómo han vivido personalmente esta experiencia de estar expuestas a esos casos, a veces muy fuertes. Ustedes cómo lo han vivido?

María: En el principio un poco como una relación amorosa tóxica. Entonces, claro, empiezo así como embelesada con el proyecto y súper conectada, entonces un poco como que no quería hacer nada más que la red. Como la red, la red, la red. Y después, claro, como esto me empezó a cargar un montón la cabeza, después el cuerpo y hasta que mi panza dijo como no más. No más. Paras ahora o nos vamos a poner mal.

Mujer 3: Doctora, mírelo como me está gritando. Mírelo, mira, escuchen como amenaza... Está mintiendo para armar un escándalo... Hay leyes... Escuche como me dice el señor y me ofende... Está escuchando al señor, no, usted véalo... Usted me está faltando a mí porque usted me dice boba a mí... Está escuchando ¿Usted me ha visto perreando con usted? ¿Yo me he acostado con usted?... Si estaba acostada ahí porque tenía fiebre.. ¿Está oyendo como me está acusando de perra? Llamé a la policía doctora.

Mar: Pues yo creo que ha sido un aprendizaje también. Es decir, los primeros turnos que yo tenía siempre después de cerrar la línea terminaba o llorando o discutiéndome con mi pareja porque... no había cena. O sea, es igual, como cualquier bobada me estallaba porque claro, mientras estábamos en la línea yo sentía que yo estaba muy sólida, porque

estoy respondiendo en línea, estoy pendiente, tengo este equipo, estoy activa como vale pim pam tom, no sé cuántos. Cierro el WhatsApp y me desmoronaba.

Mujer 3: Bueno, ya escuchaste todo. Yo por eso te mandé todo. Mire, imagínate ahora a tratar de dañar mi relación. Empiezan a decirle a mi esposo y que y que ay usted no sabe lo que tiene. Y que yo que me visto indecente, que soy una golfa. Usted sabe que nosotros somos venezolanas y yo me gusta usar mis vestidos. Y yo le dije a él que no tenía culpa de su mentalidad tan podrida, de que él piense que pq una mujer use falda o vestido es prostituta. Eso no mire, uno no tiene vida de verdad.

María: Pero ahora estoy enamorado de otra forma. Ya somos como dos cosas aparte. Y....

Charlotte: Se separaron pero siguen amigos.

María: Sí, sí, no nos separamos, pero nos separamos bien y todavía nos hablamos y nos queremos.

Mujer 7: Mira, es que el año pasado yo salí por un mes con una persona. Y yo terminé con él porque por características de él que no me gustaron. A partir de ahí, pues esta persona empieza como a perseguirme, a seguirme. Donde yo iba, él iba sin ser invitado, así. Y lo que ya rebasó la copa es que esta mañana, o sea, con todo ese cuento de la cuarentena, salgo de mi casa a hacerle un favor a mis papás y me lo encuentro de frente vigilando la casa. O sea, no, yo ya no sé qué hacer con esta persona. Y esto me ha llevado a tener pesadillas. He llegado a tener mi tensión a 160. Pero hoy que lo vi. Uy no... No he parado de llorar. No he parado de llorar.

Charlotte: ¿Ustedes cómo ven el actuar de la administración frente al tema en el cual se metieron?

María: De uno a diez...

Silvia: De uno a diez menos diez.

Mar: Es un sistema absolutamente desbordado y ya estaba desbordado antes de la pandemia. Eso solo quiere decir que durante la pandemia todavía se ha desbordado más y eso no es algo que se solucione ampliando el horario de atención de la Línea Púrpura, por ejemplo, que es la línea que opera en Bogotá, no. Como... no se soluciona así.

Mujer 8: Buenas tardes, ¿cómo está? Mira, lo que pasa es que este número me lo dio la psicóloga, una psicóloga del Bienestar Familiar que está en proceso con los, conmigo, con mis niños. Pues vengo de una situación como compleja con el papá de mis hijos, porque pues estoy siendo víctima de... me esta agrediendo psicológicamente. Bueno, yo también lo agredo a él pues por no dejarme. Vengo de un círculo en que se me hace

difícil dejarlo a él. Y yo la verdad pues solo recibo insultos de él, él solo me trata mal... Para él yo soy la peor basura. Entonces pues la psicóloga me dijo que era bueno, que buscara ayuda acá con ustedes.

Mar: Muchas veces las raíces de los problemas de las mujeres y las violencias que afrontan son estructurales. Y quién tiene el músculo para intentar poner remedio o intentar empezar a solucionar esos problemas, es la institución y no lo está haciendo, no lo está haciendo.

Mujer 9: Pues he pasado por muchas cosas en mi vida, pero ahorita en este momento actual mi mi mamá pues ya tiene 84 años y ya no, no, la cabecita que se le olvidan las cosas. Pregunta qué dónde es que está. Entonces esto me acaba de impactar, a mí me duele, he entrado en una depresión a partir como del lunes para acá, pero es una depresión de un alto nivel que no no no sé cómo hacer para que se me pase.

Mujer 3: Y bueno nada, aquí tengo una depresión horrible, que si la psicóloga me puede llamar mañana, yo le agradezco porque usted no sabe todo lo que uno tiene que aguantarse que porque uno es extranjero, te traten de perra, de golfa, de de todo y uno que no se pueda defender aguantar un desgraciado de eso todo eso, no.

Mujer 9: Yo me entiendo como que me acaban de dar una puñalada con un gran cuchillo con puntas hacia afuera y que si me lo voy a arrancar me va a maltratar más, pero no me lo puedo sacar así. Quisiera acostarme a dormir. Mi casa se está ya como deteriorando un poquito, que no he barrido siquiera. Y así pues, está el hijo mío y él, pero yo no le digo nada porque ellos dirán que es que uno se hace. Pues yo quisiera como que, no sé, poder tomar algo, algo que me calmara este, este dolor, que me saque porque yo veo todo como en tinieblas, como si estuviera en un cementerio, no sé...

Charlotte: ¿Qué les ha aportado personalmente, pues en la red me imagino que han habido también momentos felices, no?

Mar: Sí, sí han habido momentos felices.

María: Sí.

Mar: Ver que funcionaba lo que estábamos haciendo. Como ver esas esas cosas que iban saliendo bien. Pues eso también funcionó también para poder sobrellevar los casos en los que al final no se podía hacer nada, o la mujer dejaba de responder, o no teníamos herramientas para responder...

Mujer 3: La verdad muy agradecidos con ustedes de que nos apoyen en un momento tan duro para nosotros. Ay... Dios es bueno... De verdad. Muchas gracias a todas por su gestión.

Silvia: Además muchas veces pasa que no se que hay casos, por ejemplo que ya están cerrados entre comillas, pero que por alguna razón alguna se entera de algo bueno qué pasó con esa persona y lo primero que pasa es que lo compartimos en el grupo grande como donde hablamos todas y esos momentos son super chéveres.

María: Sí. Nunca pude imaginar que tanta gente quisiera ponerle el cuerpo y el tiempo y todo lo que sabe y recursos a ayudar a otras personas. Eso me ha sorprendido mucho. Hemos llegado a hacer casi 50 mujeres trabajando a la vez por un proyecto que puntualmente quiere ayudar a otras mujeres.

Mujer 7: No, muchísimas gracias, sí, no, he recibido ayuda y esperamos a ver ya, ya yo, hoy hay como una luz. Oye, y ante todo te llevo mucho en el corazón por todas estas ayudas que ustedes les hacen a las mujeres. Siempre es bueno, o sea, lógicamente, contar con todas estas ayudas y gente pues así valiente como ustedes que se atreven a ayudar. ¡Qué gracias!

María: Me ilusiona mucho saber que tantas cosas se pueden hacer si una se junta con las otras, y como ver que eso existe, no, que es real. Como que me parece un poco como la cereza en el pastel de la acción directa.

Mujer 5: Muchas gracias. Y de verdad, que Dios le bendiga oyó, por, por escucharme.... Muchas gracias.

Créditos

Agradecemos especialmente a las mujeres que nos permitieron usar sus testimonios en este episodio.

Si necesitas la ayuda de la Red Solidaria de Mujeres puedes contactarlas a través de WhatsApp al +57 322 332 8655.

La Red Solidaria de mujeres entrega apoyo jurídico, asistencia psicosocial y asesoría institucional a mujeres afectadas por distintas formas de violencia durante la emergencia del Covid-19.

Durante los más de cinco meses que duró la cuarentena en Colombia, las voluntarias de la red atendieron la línea todas las tardes. Desde que terminó el confinamiento la red recibe menos casos y sus integrantes están pensando su futuro.

La Red Solidaria de Mujeres es una iniciativa autogestionada que se mantiene gracias a donaciones. Las donaciones se reciben a través de la aplicación Daviplata al número 322 332 8655.

Pueden contactar a la Red Solidaria de Mujeres para más información sobre cómo donar en el teléfono +57 322 332 8655. O en el mail redsolidariademujeres@riseup.net. También hay más información en su web rsm.com.co.

Charlotte de Beauvoir fue la productora de esta historia. Ella es realizadora sonora y enseña Periodismo en la Universidad de Los Andes, en Bogotá.

Laura Ubaté fue la productora asistente.

Las Raras somos Martín Cruz y Catalina May.

Pueden ver fotos y más información sobre nosotros y nuestras historias en lasraraspodcast.com y Las Raras Podcast en Instagram, Facebook, Twitter y Youtube.

La música de nuestras historias es de Andrés Nusser.

El collage que ilustra esta historia es de Carolina Spencer.

Nuestra productora ejecutiva es Martina Castro.

Esta temporada es una producción de Adonde Media.

Pueden escucharnos en Google Podcasts, Spotify, Apple podcasts o donde prefieran escuchar sus podcast.

